

Introducción.

Desde la consumación de las independencias latinoamericanas, la búsqueda de una identidad cultural que exprese las particularidades del continente ha sido un problema difícil de solucionar. En el campo de la literatura, varios escritores de la parte hispánica del continente han hecho intentos loables para buscar la esencia de la expresión latinoamericana con logros significativos, pero aún insuficientes.

Desde principios del siglo XX ha habido autores que han intentado analizar y sistematizar el fenómeno literario desde una perspectiva independiente de las metrópolis europeas. Tal es el caso de José Carlos Mariátegui, Roberto Fernández Retamar, Ángel Rama, entre otros.

En este mismo intento, a finales del siglo XX, surge un tipo de literatura que ahonda en la identidad latinoamericana acudiendo a las figuras que han determinado la realidad actual del continente: la nueva novela histórica, subgénero que busca en el pasado referentes que ayuden a comprender el presente.

En este trabajo se pretende analizar este tipo de narrativa en un autor argentino: Abel Posse (1939), quien ha escrito, entre otras cosas, tres novelas cuyos protagonistas son figuras emblemáticas del descubrimiento y la conquista de América: Cristóbal Colón en *Los perros del Paraíso* (1983), Lope de Aguirre en *Daimón* (1978) y Alvar Núñez Cabeza de Vaca en *El largo atardecer del caminante* (1992).

Esta trilogía se caracteriza por el análisis de la situación latinoamericana a partir de personajes reales que han sido sumamente manipulados por la historia

oficial. Posse los muestra desde una visión más humana y por lo tanto más compleja.

A pesar de que en estas novelas los recursos formales juegan un papel fundamental, el análisis en este trabajo atiende a cuestiones discursivas, más que estilísticas. Lo que se pretende demostrar es que en el caso de Abel Posse, a pesar de mostrar la visión del vencido, de darles humanidad a los conquistadores, de dignificar al indio y poner al español como un salvaje, su discurso es todavía eurocéntrico. Al hablar de eurocentrismo no me refiero a la tendencia a considerar a Occidente como cuna de la civilización, o medida de todas las manifestaciones culturales existentes; sino al discurso enunciado desde una postura europea, aunque ésta sea crítica y cuestionadora.

Debido a que la investigación está enfocada a cuestiones ideológicas, el lector encontrará menos interés en el análisis formal meramente literario y una atención especial en los elementos que demuestren la visión del autor.

Como soportes teóricos para este análisis elegí los discursos narrativos de la conquista, tomados principalmente de Beatriz Pastor y Tzvetan Todorov; y la nueva novela histórica, estudiada a profundidad por Fernando Aínsa y sistematizada, aunque en forma un poco superficial, por Seymour Menton.

También se intenta revelar algunos puntos coincidentes en los estudiosos de la literatura hispanoamericana como José Carlos Mariátegui, Pedro Henríquez Ureña, Ángel Rama y Antonio Cornejo Polar, ya que por estas novelas se asoma constantemente la visión americanista con pretensiones de

autonomía de la metrópoli, abordada por estos autores, aunque finalmente se trate de un escritor preponderantemente hegemónico.

Las novelas serán analizadas por separado, para luego dar una visión global de la trilogía, sus puntos en común, sus diferencias y algunos detalles que parecieran intrascendentes, pero su repetición en las tres obras da lugar a la búsqueda de un significado, como es el caso de la presencia judía, la fuerza de los personajes femeninos y la insistencia en el pecado, la culpa y el miedo como determinantes de la cultura occidental.

El objetivo de este trabajo es mostrar a través de las novelas analizadas la problemática situación de la identidad latinoamericana y cuáles son, para Abel Posse, las causas históricas que determinan esta situación. Esto se llevará a cabo a partir del análisis de las novelas con base en los presupuestos teóricos antes mencionados.

Cabe aclarar que si bien es importante encuadrar al autor dentro de la literatura argentina, no es el punto de referencia para este análisis, ni se pretende profundizar mucho en ésta como fenómeno literario. El fenómeno en el que está inserto el autor estudiado y desde el que se piensa analizar es la nueva novela histórica.

El trabajo está dividido en ocho capítulos. Los cuatro primeros están dedicados a cuestiones teóricas: los discursos narrativos de la conquista; la novela histórica y la nueva novela histórica; el contexto literario y la obra de Abel Posse. En los apartados restantes se analizan las novelas. Éstas no serán presentadas en orden de publicación, sino en el orden en que los protagonistas

fueron llegando al Nuevo Mundo: Cristóbal Colón (*Los perros*), Lope de Aguirre (*Daimón*) y Alvar Núñez Cabeza de Vaca (*El largo atardecer*). La razón de adoptar este orden es porque las novelas serán analizadas a partir de los discursos narrativos de la conquista, y el primer discurso es el de la mitificación, cuyo principal representante es Cristóbal Colón. Además, *Los perros del Paraíso* es la novela más importante de Posse y la más famosa.

Me parece importante tocar este tema, ya que Abel Posse entiende a Latinoamérica como una “organicidad humana, histórica, telúrica, que es el continente” (cit. en García Pinto 499) y aunque admite la diversidad y complejidad que encierra cada región, ha sido capaz de sintetizar sus conflictos dentro de su trilogía. Además, es un autor poco leído y mucho menos estudiado en México, por lo que considero importante la difusión de su obra en el país y en la comunidad académica a la que pertenezco.